

# Quien aprende no sólo evoluciona... también se adelanta

Por Redacción

**E**l 23 de marzo se celebra el Día Mundial del Aprendizaje. Una fecha perfecta para detenernos un momento, desplegar las cartas sobre la mesa y preguntarnos qué nos depara el futuro del aprendizaje en las empresas.

Porque si algo hemos aprendido observando cómo evolucionan las organizaciones es que el aprendizaje tiene algo de misterio... pero también mucho de predicción. Las empresas que saben leer las señales del presente suelen ser las mismas que terminan acertando con el futuro ya que son las que construyen culturas que desarrollan el aprendizaje constantemente.

En el marketing de la vida, y también en el de las organizaciones, aprender es la carta más poderosa de la baraja. Posiciona, revela oportunidades y permite anticipar escenarios que otros ni siquiera imaginan. Porque quien aprende no sólo evoluciona... también se adelanta.

## ¿Por qué necesitamos y celebramos el Día Mundial del Aprendizaje?

Si tuviéramos que elegir una carta del tarot que represente el momento actual, probablemente sería La Rueda de la Fortuna.

El mundo gira rápido. Las industrias cambian. Las habilidades se transforman. Lo que ayer era imprescindible hoy puede haber quedado obsoleto.

En este contexto, el aprendizaje se ha convertido en el verdadero oráculo de las organizaciones. No sólo permite adquirir conocimientos, sino interpretar tendencias, conectar ideas y adaptarse a entornos cada vez más complejos.

Celebrar el Día Mundial del

Aprendizaje es recordar algo esencial: aprender ya no es una actividad puntual ni una fase concreta de la vida. Es una práctica continua que se activa en cada conversación, en cada reto profesional y en cada experiencia compartida.

Hoy aprendemos colaborando, experimentando, observando y creando. Y las organizaciones que entienden esto descubren algo fascinante: cuando el aprendizaje se convierte en cultura, la innovación deja de ser un esfuerzo y empieza a ser una consecuencia natural.

Por eso esta fecha es también una invitación a abrir la baraja y preguntarnos qué cartas estamos jugando como profesionales y como empresas.

Porque el futuro del aprendizaje, en realidad, empieza siempre con una decisión presente.

## Importancia del aprendizaje

El aprendizaje es un proceso dinámico en el que intervienen múltiples factores: atención, memoria, motivación, emociones, comunicación, percepción y capacidad cognitiva. Cada uno de estos elementos influye en cómo interpretamos la información y en cómo la transformamos en conocimiento útil. Algo muy parecido a lo que ocurre cuando un lector de cartas analiza una tirada completa: ninguna carta tiene sentido aislada del resto. Cuando estos factores se combinan correctamente, las personas no sólo reciben información. La comprenden, la reinterpretan y la convierten en habilidades que pueden aplicar en su

entorno profesional.

Pero aquí aparece una revelación importante que muchas organizaciones todavía están descubriendo: no todas las personas aprenden de la misma manera.

En el aprendizaje existen diferentes formas de procesar la información y de relacionarse con el conocimiento. Comprender estas diferencias no sólo mejora los procesos formativos. También permite diseñar experiencias de aprendizaje mucho más efectivas, memorables y transformadoras.

## Estilos de aprendizaje

Existen distintos estilos de aprendizaje que describen cómo preferimos procesar la información y enfrentarnos a nuevas experiencias formativas.

**Activo.** Los alumnos activos: curiosos, exploradores y siempre dispuestos a lanzarse a nuevas experiencias. Son creativos, participativos y disfrutan generando ideas en equipo.

Aprenden mejor cuando: Las actividades suponen un reto estimulante.

Participan en dinámicas creativas o de ideación. Existe una conexión emocional con el contenido.

**Reflexivo.** Los perfiles reflexivos

podrían representarse con La Sacerdotisa, una carta asociada a la observación y al análisis profundo. Prefieren estudiar la información antes de actuar y disfrutan examinando diferentes perspectivas. Aprenden mejor cuando: Tienen tiempo para analizar información.

Pueden explorar modelos conceptuales. Profundizan en el "por qué" de las cosas.

**Teórico.** Los teóricos se parecen bastante a El Hierofante, símbolo del conocimiento estructurado y los sistemas conceptuales.

Disfrutan organizando ideas y comprendiendo modelos complejos.

Aprenden mejor cuando: Trabajan con teorías o marcos conceptuales claros.

La actividad supone un desafío intelectual.

Pueden investigar información con profundidad.

**Pragmático.** Los pragmáticos recuerdan a El Mago, una carta que simboliza acción, experimentación y transformación.

Prefieren aprender haciendo, probando y aplicando ideas directamente.

Aprenden mejor cuando: Relacionan teoría con situaciones prácticas.

Observan ejemplos reales. Pueden aplicar rápidamente lo aprendido.

